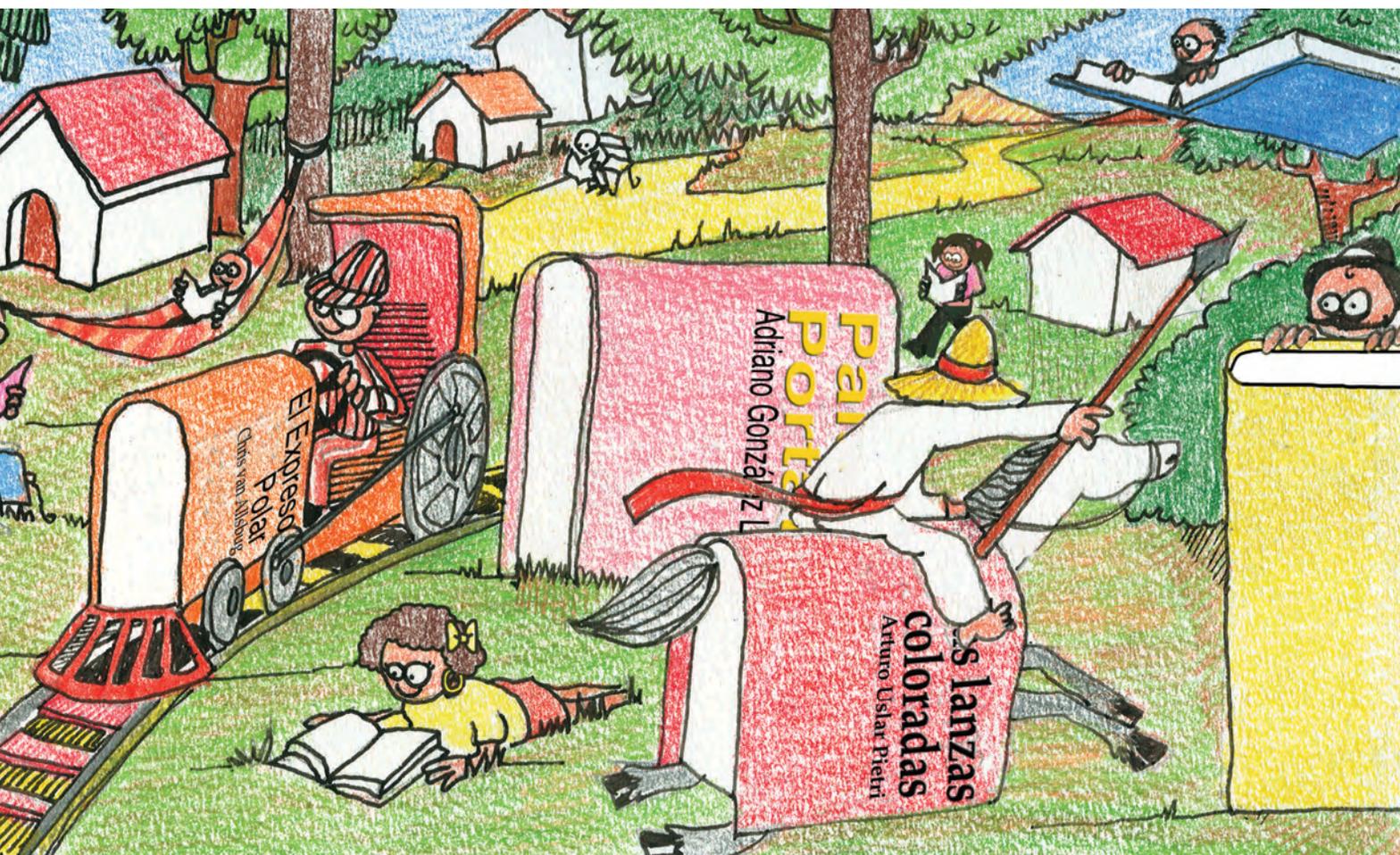




22 Lenguaje para todos

La lectura como experiencia de viaje



La lectura es el viaje de los que no pueden tomar el tren.

Gustave Flaubert (1821-1880), escritor francés

Cuando abordamos la lectura de cualquier texto iniciamos un viaje a través de su contenido. Por medio de los libros nos podemos transportar a cualquier lugar, real o imaginario, con diversas intenciones y propósitos. Leer es viajar, es seguir un itinerario por el universo de las palabras. Pero para disfrutar a plenitud ese viaje, se requiere interpretar y comprender de manera adecuada, de lo contrario corremos el riesgo de perdernos en los libros. Este viaje puede ser distinto para cada lector, pues cada uno tiene una ruta e itinerario particular.

En este fascículo vemos la lectura como una travesía que realiza el lector en busca de nuevas significaciones, desde una experiencia de viaje que éste emprende a través de los libros.

¿Qué es leer?

Son muchas y variadas las definiciones sobre la lectura y la actividad de leer. Pero lo que sí está claro es que la experiencia de la lectura es un medio para lograr algo: para saber más, para ser mejores personas, para conseguir un cierto placer, para la realización de una tarea o acción.

Si consideramos la lectura como un viaje interior del lector, leer sería un encuentro entre el lector, el contenido del texto y el autor. Es un crecimiento personal en la búsqueda de nuevas significaciones. Leer es crecer en conocimiento e información.

De igual manera, la lectura como viaje exterior por los mundos de los libros implica transitar por realidades y ficciones. Es encontrar aquellos parajes y lugares a los cuales no podemos llegar. Es también ponernos en contacto con los escritores, con su mundo interior ficcional. En síntesis, leer es alcanzar el placer y el conocimiento en una interacción con los libros.



Para compartir



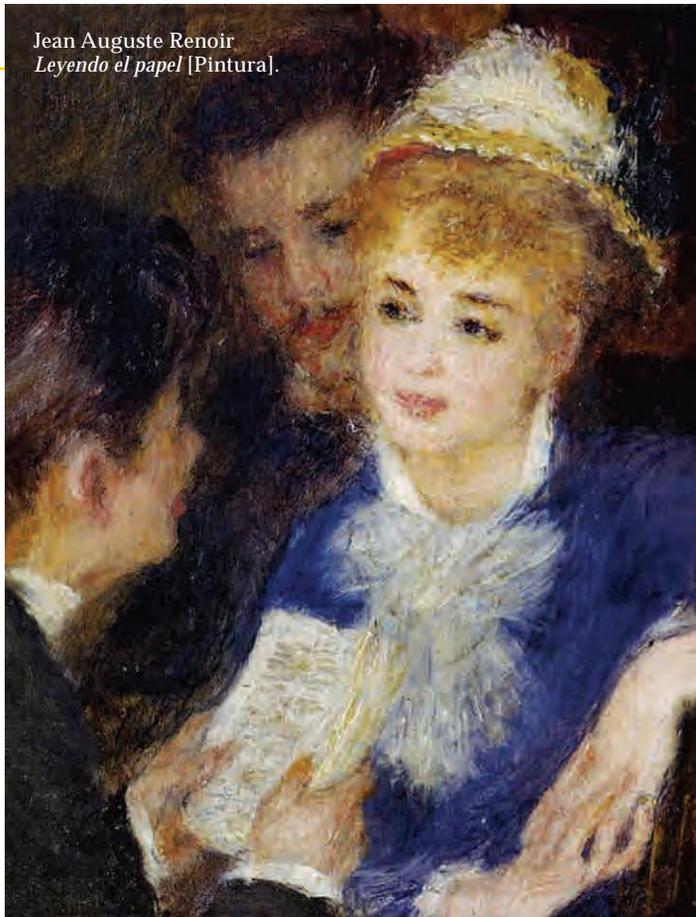
Los padres, los representantes y los docentes pueden realizar diversas actividades para estimular en los niños y jóvenes el gusto por la lectura. Para ello deben tener presente que:

- El libro debe ser visto en el hogar y la escuela como un objeto valioso.
- Los intereses y los temas que atraen a niños y jóvenes deben tomarse en cuenta a la hora de seleccionar libros para ellos.
- Una gran oportunidad de acercamiento entre adultos, niños y jóvenes es hablar sobre los libros que están leyendo y comentarlos.
- El adulto debe ser un lector. Si el niño no lo ve leyendo, difícilmente pensará que leer es importante.
- La lectura en voz alta es una experiencia agradable que debe aprovecharse para la formación de un lector.

La lectura oralizada

En la antigüedad, la posibilidad de aprender a leer era privilegio de unos pocos. La lectura era una actividad que se realizaba en plazas públicas. En Grecia, los primeros lectores practicaron la lectura en voz alta. Este hecho permite señalar que esta manera de leer era, en el mundo occidental, la forma original de lectura. Un asunto curioso en relación con esto, es que el griego posee más de diez verbos que significan leer. En esa época, leer era poner la propia voz a disposición de lo escrito. El lector era el mediador entre el texto y el público.

En la actualidad también empleamos la lectura en voz alta. Por ejemplo, en una conferencia, los lectores oralizan sus escritos. También las decisiones de premios se realizan en voz alta. Pensemos en la entrega de los Premios Nobel, del Oscar, del Grammy o del Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos.



La lectura silenciosa

Con la aparición de la imprenta en el siglo XV, los libros comenzaron a llegar a un mayor número de personas. Todos podían leer. Esto trajo como consecuencia que ya no era necesario leer para otros. De este modo, la lectura pasó a ser un encuentro silencioso entre el lector y el libro. Sin embargo, esta manera de leer ya era empleada por los monjes de la Edad Media.



Algo para recordar

Al considerar la lectura como una experiencia comunicativa entre el lector y el texto debemos tener muy en cuenta la selección que hacemos del material de lectura, pues podría resultar que a algunos niños no les llame la atención leer porque les damos materiales demasiado complejos para su edad o nivel escolar.

Dentro del ámbito educativo se emplea la lectura de estudio como medio para la obtención de información. Este tipo de lectura debe hacerse de forma silenciosa.

Sin embargo, no todos los alumnos comprenden de esa manera y requieren de otros recursos. Por ejemplo, algunos estudiantes necesitan escucharse para aprender el contenido de algunos materiales. Lo importante es que cada lector sepa y conozca cuáles son los medios más efectivos para su aprendizaje y emplearlos de la forma más provechosa posible.



La lectura como integración de significados

Como en un viaje, al iniciar la lectura hacemos preparativos. En primer lugar, pensamos y tomamos decisiones en cuanto al tipo de lectura y cuál es nuestra intención como lectores para realizarla. De esta manera determinamos el propósito de la lectura, así como el motivo del viaje.

Si queremos distraernos, por ejemplo, tomamos libros que nos lleven por mundos imaginarios o de aventuras en los cuales deseamos ser los héroes o las heroínas, o simplemente disfrutar de un poema. Si no nos distraemos con la literatura, también podemos buscar libros sobre temas diversos como aviones, barcos, recetas de cocina, viajes, entre otros. Si deseamos informarnos sobre un tema específico, entonces buscamos libros que traten sobre él. Ahora, si queremos realizar alguna tarea o elaborar algo, recurrimos a otro tipo de texto. Lo importante de todo esto es que siempre se debe tener claro el para qué leemos y cuál es el propósito de nuestra lectura, así como lo es saber hacia dónde viajamos y con qué objetivos lo hacemos.



Asimismo, al ponernos en contacto con el libro, también nos hacemos preguntas ¿Es éste realmente el libro que deseo leer? Al iniciar la lectura se realiza una experiencia intelectual interesante. En primer lugar nos ponemos en contacto con las palabras, frases, oraciones y párrafos del texto. A este primer contacto se le llama reconocimiento de palabras y consiste en identificar el significado de una determinada palabra dentro del contexto en el que ésta se encuentra. A veces se da de forma automática, sin que tengamos mucha idea de cómo ocurre. De seguido, a dichas palabras les otorgamos una función dentro de una oración. Por ejemplo, veamos:

- El libro de María se perdió en el parque.
- María le compró un libro a Juan.

En las dos oraciones “libro” tiene funciones distintas. En el primer caso, constituye el sujeto de la oración, mientras que en el segundo, es un complemento del verbo “compró”.

Este recurso lector es necesario para saber cómo funcionan las palabras dentro de la oración.

Pero la experiencia no queda aquí, pues además necesitamos elaborar una comprensión del texto que estamos leyendo. Ello ocurre mediante la interacción del conocimiento que como lectores tenemos sobre el contenido de la lectura y la información que nos da el texto.



Fotografía de la obra teatral *El principito* basada en el libro homónimo de Antoine de Saint-Exupéry.

Así, la comprensión de la lectura ocurre mediante la construcción y reconstrucción de los contenidos que elaboramos como lectores en interacción con los textos. Mientras mayor conocimiento se tenga acerca del tema de un texto, mejor será su comprensión. Asimismo, los textos deben estar bien escritos para favorecer dicho proceso.

Pero la travesía no termina aquí, pues lo más importante de todo es que podamos integrar los contenidos nuevos a nuestra memoria.

De este modo podremos incrementar nuestro conocimiento a través de la lectura.

En síntesis se podría decir que la lectura se realiza mediante cuatro fases o etapas:

- El reconocimiento de la palabra.

- La determinación de funcionalidad de la palabra dentro de una oración. Esto le permite reconocer la función gramatical y, por ende, facilita la comprensión textual.
- La elaboración de nuevos contenidos o comprensión.
- La integración de la información a nuestro conocimiento.

De todo lo anterior se puede precisar que el lector en su travesía con los libros, así como en cualquier viaje, debe tener bien claro el “para qué” de su lectura y si ésta ha resultado positiva en función de los propósitos que la ha guiado. De este modo, la integración de los significados será más efectiva y permanente.



Cuando se escribe y se lee

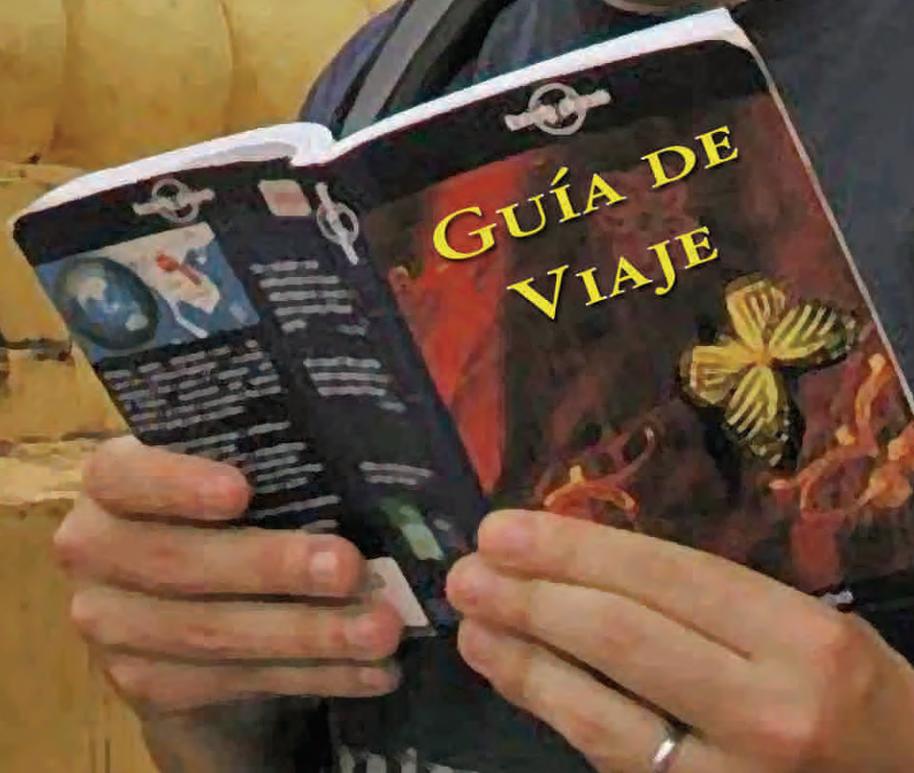
Al escribir un poema se activa la sensibilidad estética implícita en el lenguaje humano, el sentimiento del poeta por plasmar la belleza en un verso. Asimismo, la poesía como género literario, puede escribirse en prosa. Cuando se lee un poema se debe tener en cuenta la musicalidad, la rima, la sonoridad de los versos. En los poemas modernos que no tienen rima, hay que considerar la expresividad, así como el goce interior que produce la lectura de los versos.



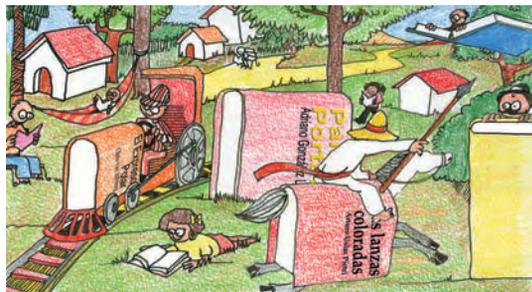
Después de la experiencia del viaje lector

Al terminar la acción de leer, entonces revisamos si la intención y propósito de la lectura resultaron productivos o no. Por ejemplo, preguntamos ¿El texto me pareció difícil o fácil de leer? ¿Encontré la información que buscaba? ¿Disfruté del texto? Estas interrogantes nos ayudan a reflexionar sobre lo que es leer y a valorar la lectura como un encuentro entre el lector y el texto.

Asimismo, ayudan a entender que la lectura como cualquier viaje es una experiencia planificada, con unos propósitos definidos, una travesía interior y exterior que se realiza con los libros. Este encuentro se da también entre el lector y el escritor.



Juegos, sueños y sonrisas



1 En la portada de este fascículo aparecen 11 libros. Encuentra los 8 libros sin título y escribe sobre ellos los títulos de tus libros preferidos.

2 Vamos a interactuar con las palabras a partir de un cuento de Luis Barrera Linares, escritor y ensayista venezolano.

ESCAPE

La gitana le presagió que moriría picado por un alacrán. De una vez el hombre decidió marcharse a un país de frío eterno.

Un día se emborrachó con un amigo y le contó la historia. Sonriente porque había logrado burlar al destino.

Su amigo quiso saber cómo era el alacrán y el hombre se lo dibujó sobre un papel cualquiera.

Cuando el hombre cayó muerto sobre la silla, su amigo apretó entre las manos el papel en blanco.

Royo, V. (comp. 2004: p.45) *La minificción en Venezuela.*

¿El hombre habría burlado al destino si no hubiese contado la historia?

Escribe otro cuento en el que el hombre sí pueda evadir su final.



3 Un acróstico es una composición poética en que las letras iniciales, medias o finales de cada verso forman una palabra. Por ejemplo:

Lugar sagrado y seguro.

Intenso universo imaginario.

Brisa luminosa, franca.

Recodo para el solaz.

Obra mágica es el libro.

Te invitamos a escribir un acróstico a partir de tu nombre.

